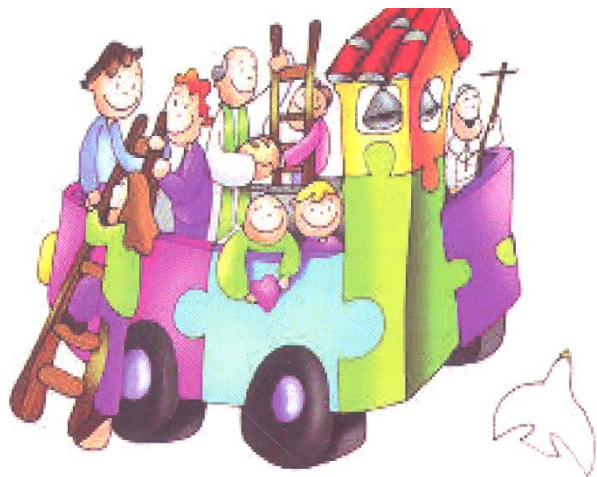


Catequesis para laicos

Para alentar la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo ■

Vocación bautismal del laico



Se han preparado al hilo del desarrollo y puesta en práctica de nuestro actual Plan Pastoral Diocesano "El amor de Cristo nos urge". La Delegación para la Nueva Evangelización, que preparó y alienta, más directamente, el desarrollo del Plan, ha preparado cuatro catequesis para este curso pastoral 2015-16. Con estos títulos: *Vocación bautismal del laico*, *Comunión y responsabilidad*, *Evangelizar desde la Unidad Pastoral*, *La puerta de la Unidad Pastoral (I, II)*.

Las catequesis están pensadas para poder ser impartidas en foros muy diversos: a nivel arciprestal, parroquial, inter-parroquial, etc. Pues se trata de ir creando conciencia a favor de una pastoral más comunitaria, donde se integren los sacerdotes, los consagrados y los laicos. En concreto, estas catequesis se dirigen directamente a los laicos, para profundizar en su vo-

cación y misión en la Iglesia y en el mundo. Profundizar en su papel imprescindible en la Nueva Evangelización.

Las catequesis están estructuradas de forma muy clara y pedagógica. Pensadas, en principio, para desarrollarlas en dos sesiones cada una. Todas están presentadas con un texto bíblico que ayuda a iluminar la realidad y a buscar sendas nuevas para la Nueva Evangelización. Su estructura y desarrollo permite la participación y enriquecimiento de todos los participantes en el grupo.

En el arciprestazgo de Guadalajara se van a desarrollar, dentro del marco de la Escuela de Teología, en la Casa diocesana. Darán comienzo el miércoles día 4 de noviembre. Tendrán una duración de 8 sesiones. Serán siempre los miércoles de 20:00 a 21:30 h.

Portada

Alianza con la familia

Día arriba día abajo, hace un mes que el papa Francisco hablaba de la "alianza de la Iglesia y la familia". Era en el marco del Encuentro Mundial de las Familias, en Filadelfia. Ahora, cuando el Sínodo de la Familia cierra sesiones y la expectación de sus frutos caldea esperanzas, parece conveniente sacar el tema, que podría resumirse según el título sinodal "La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo".

Uno. La Delegación diocesana de Familia cifra esperanzas en el programa que puede llamarse "de familias evangelizadoras". Dicho en sencillo, consiste en que vayan saliendo matrimonios y familias que en su parroquia animen la pastoral familiar. Sin grandes pretensiones, con voluntad de servir, como empeño y compromiso ilusionantes. Una forma de alianza.

Dos. No tienen matiz optimista los datos sobre el apoyo que se da institucionalmente la familia española. Figura en el grupo de los países europeos que menos protección reciben del PIB. Junto a ello puede ponerse la caída de matrimonios, tanto civiles como canónicos: un 52% entre 2017 y 2013. Sólo un 30% de parejas se casa por la Iglesia. La cuestión económica es una de las claves.

Tres. Tendencias positivas. El propio papa Francisco anima al matrimonio: "Cásense, les traerá felicidad"; y no deja de referirse a la familia como "maravilla de la creación". Aumentan los enfoques que posponen, sin ignorarlos, los problemas familiares para fijarse más en las felicidades de la familia y sus aportaciones a la sociedad. Y así luce la belleza de la familia santa. Como ejemplo, los padres de santa Teresita de Lisieux, Luis y Celia, canonizados el domingo pasado.

Álvaro Ruiz

Domingo 25 de octubre

Clausura en Roma
Sínodo de la Familia

*Jer 31, 7-9. Sal 125.
Heb 5, 1-6. Mc 10, 46-52.*

Siempre se ha dicho que querer es poder. Eso es lo que le sucedió a Bartimeo, el ciego de Jericó, que se empeñó con todas sus fuerzas en que Jesús tuviera compasión de él y le librara de su ceguera. Podemos ir desgranando el evangelio.



El texto nos habla de un pobre que está sentado al borde del camino. Situarlo humildemente cerca del que te puede hacer ver la luz, del que te puede ayudar a salir de tu indigencia o tu miseria, es reconocer su grandeza desde la confianza. Encontrar a alguien que te escuche, que te mire con cariño, que te ofrezca su palabra redentora, es un regalo de Dios.

Conviene destacar que el grito del ciego no es para solicitar bienes materiales, sino para pedir compasión, que implica piedad, clemencia, caridad y perdón. El ciego implora un cambio en su vida. Pide luz para poder ver el camino que ha de recorrer. La misericordia de Dios nos hace vivir con mayor libertad de espíritu porque nos hace sentirnos sanados. Si Jesús padece con nosotros y pone su corazón en nuestras miserias, nuestra vida ha de ser diferente. Tenemos que ser agradecidos.

Poder ver es un lujo. No le damos el valor suficiente. Tener fe es una verdadera maravilla, porque nos hace ver con otros ojos las cosas que nos suceden, a las personas que nos cruzamos en la vida y la realidad de nuestra pobreza.

Nuestro mundo necesita gritar a Jesús "ten compasión de mí" y "haz que pueda ver". Lo necesita, pero no quiere hacerlo, prefiere vivir en el error, al borde del camino pidiendo limosna, ciegos y esclavos de muchas cosas. Si nuestra fe ilumina nuestra vida no será difícil seguir a Cristo por los caminos que nos proponga con lucidez y con alegría. ¿Te lo vas a perder?

Alfonso Olmos

El hombre y la mujer, custodios de la creación



Las distintas criaturas llamadas por Dios a la existencia, además de ser un reflejo de su bondad y belleza, guardan entre ellas una jerarquía. Esto se aprecia con mucha claridad al leer el libro del Génesis y contemplar el orden de las cosas creadas por Dios durante los seis días de la creación. Si nos fijamos en esta narración, existe una progresión desde las cosas menos perfectas a las más perfectas, desde la creación de los minerales hasta la creación del hombre.

En la cumbre de la creación aparece el hombre y la mujer. Creados ambos por amor, se complementan plenamente entre sí. Dios, señala el autor sagrado, hizo pasar por delante del hombre a todos los animales para que les asigne nombre. Sin embargo, en ninguno de ellos descubre el hombre la ayuda necesaria para desarrollarse como persona, hasta que Dios le presenta a la mujer. En ese instante, el hombre exclamará: ¡"Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne"! (Gen 2, 23). Con esta expresión, se nos quiere decir que el hombre y la mujer estarían incompletos sin la ayuda mutua.

A partir de este momento, el hombre y la mujer, por encargo del Creador, se convertirán en los reyes de la creación o, más concretamente, en los administradores y custodios de la misma, pues también ellos han de permanecer sometidos al orden de las cosas creadas, establecido por el mismo Dios. Al hombre y a la mujer se les confía el cuidado de todo lo creado, haciéndoles ver que, además de ser muy bueno por ser obra de Dios, es también manifestación de su perfección y de su bondad.

Si tenemos en cuenta este plan de Dios sobre el hombre y el mundo, deberíamos afirmar que toda la creación, como un mundo armónicamente bien organizado, fue pensada para el hombre. Él recibe el encargo de dominar la creación y de continuarla siendo fiel en todo momento a las recomendaciones de Dios y contando con su ayuda. El mundo es un material que Dios pone a disposición del hombre para que pueda realizarse como persona y para que

lleve a cabo sus investigaciones en el mismo.

La creación, por tanto, no es un dios al que haya que adorar y prestar culto, pero sí es preciso cuidarla y ordenarla de acuerdo con los criterios del Creador. En este mundo creado, el ser humano ha de ejercer su libertad interviniendo en la obra creada y haciéndola fructificar para que todos, especialmente los más pobres, puedan beneficiarse de ella. Ahora bien, en el ejercicio de su libertad, el hombre debe tener muy claro que no es dueño absoluto de la creación. Tiene derecho y obligación de usarla y cultivarla, pero no puede abusar de ella. Ha de administrarla de forma razonable.

Cuando el hombre olvida su condición de criatura y desobedece a Dios, pretendiendo ser libre al margen de Él, entonces introduce el desorden en su vida, en las relaciones con el Creador, con sus semejantes y con la misma naturaleza creada. Cuando dejamos de adorar al Dios todopoderoso, creador de cielo y tierra, terminamos adorando otros poderes del mundo o nos colocamos nosotros mismo en el lugar de Dios, llegando a pisotear sin límites y a destruir sin escrúpulos la realidad creada por Él.

Pensando en el cuidado y respeto a la creación por parte del hombre, el papa Francisco nos invita a poner a Dios en el centro de la vida. De este modo, podremos situarnos y actuar con verdad en el lugar que nos corresponde: "La mejor manera de poner en su lugar al ser humano, y de acabar con su pretensión de ser un dominador absoluto de la tierra, es volver a proponer la figura de un Padre creador y único dueño del mundo, porque de otro modo el ser humano tenderá siempre a querer imponer a la realidad sus propias leyes e intereses" (LSi, n. 75).

Con mi bendición, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Queridos lectores:

No hace muchos días, paseando, me encontré con un grupo de niños y niñas de entre seis y ocho años. Fui preguntando sus nombres. No sabía si reír o llorar. ¡Qué nombres! Sería incapaz de repetirlos. Alguno sí.

Me trajo a la memoria este curioso episodio, que en este año se celebran 430 años de unos famosos libros, escritos por Fray Luis de León: *Los nombres de Cristo*, que hicieron furor en su día.

Para sorpresa mía, Fray Luis no comenta el nombre de **Maestro** aplicado a Jesús, y yo, como maestro jubilado, sí lo quiero hacer y comentar hoy. (Sea un pequeño homenaje a los maestros de siempre).

Hoy los nombres de las personas, excepto poquísimos casos, son convencionales y, más de una vez, producto de la moda.

En el Antiguo Testamento, igual que en el Nuevo, los nombres significaban y definían el papel que esa persona había de desempeñar en el universo.

Tan es así que el mismo Jesús, el Señor, cambia de nombre a Simón por Pedro. La piedra en que se asentará la Iglesia.

Los mismos Papas, al ser elegidos, toman un nombre distinto para darnos a entender por dónde quieren ir o a quién quieren seguir e imitar: Juan Pablo o el Papa Francisco, por ejemplo. Así también las religiosas o religiosos, etc.

Pero vamos al nombre de Maestro, aplicado a Jesús. Muchas veces, en el Nuevo Testamento, recibe el nombre de Rabboni o Rabí, que traducimos por "maestro".

Jesús recibe ese nombre porque estaba y está destinado a enseñar: la verdad, el camino a seguir, la ley del amor, la justicia, la paz, etc.

Para enseñar hace falta saber. Y ¿qué no sabrá el hijo de la infinita sabiduría?

El buen maestro debe conocer y estimar a sus alumnos. Y ¿cómo no nos va a conocer y amar a todos y a cada uno de nosotros, si "lleva nuestro nombre tatuado en las palmas de sus manos"?

Es verdad que para enseñar es necesario que los alumnos quieran aprender. Y aquí viene nuestra parte: ¿queremos, de veras, escuchar y aprender del Maestro? ¿Conocemos vitalmente su doctrina? ¿Qué calificaciones nos pondríamos? ¿Conocemos en profundidad al Maestro?

¡Ojalá que el Gran Maestro y nosotros mismos, podamos decir que "progresamos adecuadamente!"

Un abrazo

Manuel Azabal

NOTICIAS

Recital poético para despedir el Año Teresiano en Guadalajara

Tuvo lugar el viernes pasado en el templo parroquial de St^a María Micaela. **Carmen Niño, Alvaro Ruiz y José Mará Sanz** fueron los encargados de poner voz y alma a diversos poemas de Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz. Los asistentes gozaron del acto y con él. Fue un momento, hora y diez minutos, para gozar y rezar, para sentir y experimentar el más allá de las palabras poéticas de nuestros dos místicos más reconocidos. Fue uno de los actos de clausura que se han vivido la semana pasada para cerrar el V Centenario del nacimiento de Santa Teresa ■

Nuevos miembros del Consejo Diocesano de Pastoral

Conforme al artículo 8.3 de los Estatutos del Consejo Diocesano de Pastoral, han sido designados como miembros de dicho Consejo, en el arciprestazgo de Brihuega-Cifuentes, **Gregorio Santamaría Sánchez**, en sustitución de **Félix Badillo González**, y en el de Yunquera de Henares-Hita **María Jesús Vinagre Borreguero**, en sustitución de **Ángel Luis Lozano Vidal** ■

Elecciones, por sustitución de miembros en el Consejo Presbiteral

Observados los requisitos exigidos por el artículo 10 de los Estatutos del Consejo Presbiteral, en el caso de sustitución por cambio de residencia de miembros anteriormente elegidos; después de las correspondiente elecciones, celebradas los días 17 de septiembre en Buenafuente del Sistol y el 1 de octubre en Valfermoso de las Monjas, han sido elegidos miembros del Consejo del Presbiterio: por el arciprestazgo de Molina de Aragón, **Ángel Díaz Matarranz** en sustitución de **Raúl Pérez Sanz**, y en el arciprestazgo de Cogolludo-Jadraque **Sergio Sánchez Plaza** en sustitución de **Julio Arjona Pernia** ■

Fallece el sacerdote diocesano Benito García Ranz

En la Residencia Juan Pablo II de Alovera, a los 87 años, falleció el sacerdote diocesano **Benito García Ranz**. Fue enterrado en Madrid, tras un funeral, oficiado por el vicario general, en la parroquia de Santa Teresa de Jesús de Azuqueca de Henares, de la que su sobrino, **Julio García Monge**, es vicario parroquial. Falleció en la mañana del miércoles 14 de octubre y esa tarde el obispo diocesano ofició ya una misa por

su eterno descanso. Benito García Ranz nació en La Olmeda de Jadraque el 21 de marzo de 1928. Fue ordenado sacerdote el 31 de marzo de 1952, en el Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona. Siempre sirvió en la pastoral parroquial rural, primero en pueblos de Soria, pertenecientes entonces al Obispado de Sigüenza. El periodo más largo de su ministerio sacerdotal lo desempeñó en Cercadillo y anejos, durante casi un cuarto de siglo. De 1985 a 1997 fue capellán de las Clarisas de Espinosa de Henares. Desde entonces y hasta hace unos meses, residía en la Casa Sacerdotal de Guadalajara ■

Falleció el primer párroco de M.^a Auxiliadora de Guadalajara

El 6 de octubre, en la comunidad salesiana de Arévalo (Ávila), falleció el sacerdote y religioso salesiano **Octavio Sevillano Sevillano**. Fue el primer párroco de "María Auxiliadora y Santa María Magdalena" de Guadalajara, parroquia erigida en 1971 y donde se ofició un funeral por su eterno descanso el viernes 16 de octubre. De origen salmantino, tenía 79 años de edad, de los cuales 64 los ha vivido como salesiano y 53 como sacerdote. En Guadalajara, donde realizó una gran labor pastoral, permaneció una docena de años. Fue también párroco Soto del Real (Madrid), entre otros destinos ■

50 años del Colegio Diocesano Cardenal Cisneros de Guadalajara

El domingo 19 de octubre comenzaron las celebraciones del 50 aniversario del Colegio Diocesano Cardenal Cisneros de Guadalajara.

La conmemoración de los cincuenta años se acoge a expresiones como el lema "Me lo has enseñado tú" y el logo especial del cincuentenario. Lo más notable del programa del primer trimestre son, tras la apertura de los actos del 19 de octubre, estos tres acontecimientos: la exposición fotográfica "Me lo has enseñado tú" (apertura en noviembre); el concierto "Bandas sonoras para un aniversario" (12 de diciembre); y el "Día del Diocesano" (20 de diciembre) ■

COLECTA DOMUND 2014

Colegio Maristas de Guadalajara

2.847,00 Euros

25 de octubre
Cumpleaños del señor obispo,
D. Atilano

30 de octubre
Cumpleaños de D. José,
obispo emérito

(De cómo hay que enseñar a mirar a los demás...)

Emocionada. La buena señora estaba emocionada cuando me contaba, muy recientemente, la historia que había vivido, junto con su familia, en una calle de Madrid. Ellos, la protagonista del relato y sus familiares, iban de boda, lo que se suele decir de “punta en blanco” (trajes al uso del día y corbatas de estreno). Vamos, como para no mirar a nadie y menos a un posible mendigo tirado en cualquier calle o esquina.

Pero allí, en la calle más inesperada y según confesión de nuestra relatora, estaba él, el mendigo tirado, el transeúnte inesperado. Ella y ellos, ella y sus familiares, acertaron a mirarle y mirarle con amor. Pequeño “milagro”. Como si, por un instante, se hubieran olvidado de sus trajes y corbatas, de su limpieza de fiesta y boda para poner su mirada de amor en aquel pobre hombre y en su rostro de desamparo.

“Gracias. Muchas gracias, Vds. me han mirado

como nadie...” Fueron las palabras del transeúnte que se clavaron en la memoria y en el corazón de nuestra buena señora. Las palabras que me repitió, varias veces, mientras la emoción por el recuerdo de lo vivido se iba asomando a sus ojos.

“Tenemos que enseñar a mirar a los demás... Tenemos que educar a la gente para que sepa mirar y hacer el bien... Vd. también lo tiene que hacer desde EL ECO... Tenemos que enseñar a mirar a los demás...”

Convenimos, muy convencidos, en lo que podíamos llamar la “emergencia educativa en materia de mirada” de nuestra buena señora. ¡Cuánto nos va, a la hora del saber vivir, el dar o no con el saber mirar y sembrar el bien con la mirada! ¡Cuánto nos va...!

Mucho se ha escrito sobre la mirada, sobre las malas ó buenas miradas. Existe una rica y compleja antropología de la mirada. Además, todos

■ *“Apostemos por mirar a todos con amor: pobres o ricos, hombres o mujeres, conocidos o desconocidos...”*

tenemos una historia de malas miradas y también de buenas miradas. Miradas que hemos soportado o miradas de las que nosotros hemos sido protagonistas y actores. ¿Quién no recuerda alguna mirada de desprecio, de altanería o de sufrimiento?, ¿quién no ha sembrado o ha sufrido miradas de bondad, de vida o de esperanza?

Hoy, en atención a la historia de las buenas miradas de nuestra protagonista y sus familiares, y también a su ruego y deseo de que eduquemos en las buenas miradas y para las buenas miradas, centramos nuestra reflexión en el bien mirar

Digamos, para ir conclu-

yendo, que una buena mirada es un inestimable regalo; a veces, el mejor regalo que podemos ofrecer a una persona. Una buena mirada, una mirada con amor, siempre tiene algo de Dios, ya que el mirar de Dios es amor.

Digamos, también, que este saber mirar con amor, saber mirar para dar vida y esperanza, tiene también su pedagogía y aprendizaje. Hay que ir entrenándose cada día para aprender a mirar. Mirar no solo la cáscara de las cosas y las personas, no solo lo inmediato y más pasajero, sino el corazón de todo y los valores que más duran y que menos se apagan.

Apostemos por mirar a todos con amor: pobres o ricos, hombres o mujeres, conocidos o desconocidos... Ejercicio inmejorable para adelantar el espíritu del Año de la Misericordia que pronto comenzaremos en la Iglesia. ¿No te parece?

El Director

“Ecos” Culturales...



En el año teresiano

Por José Luis

La última fundación: Burgos

Desde hacía unos años, se le había pedido a Teresa que llevara a cabo la fundación de un monasterio de descalzas en Burgos. En el año 1580 el arzobispo de Burgos concedió permiso, de palabra, para llevar a cabo dicha fundación. Mientras tanto, doña Catalina de Tolosa, noble viuda deseosa de colaborar a la fundación, va realizando las gestiones necesarias para obtener la licencia municipal, pone su propia casa a disposición de las monjas y se compromete a colaborar económicamente con el sostenimiento del nuevo monasterio.

En el invierno de 1581 todo está listo para llevar a cabo la fundación. Teresa, anciana y enferma, piensa enviar a la priora del convento de Palencia en su nombre, sin embargo, sentirá que el Señor quiere que vaya ella misma a la que se-

ría su última fundación. Así, sin temerle al crudo invierno castellano, se pone en camino desde Ávila con algunas monjas para llegar, el 26 de enero, a la ciudad de Burgos. Allí son acogidas por doña Catalina pero, cuando pensaban que todo estaba dispuesto para la fundación, Teresa se encuentra con la oposición tajante del arzobispo, que no acepta su forma de actuar, ni está de acuerdo en que las monjas vivan en una casa de alquiler ni que quieran sustentarse sin renta.

Por este motivo, instaladas provisionalmente en un hospital, deben buscar una casa apropiada, la cual se pudo comprar el 18 de marzo, Víspera de San José. Sólo el 19 de abril, obtenido por fin el permiso del Obispo, se pudo llevar a cabo la inauguración del convento. Teresa permanecerá allí hasta finales de julio.

Frase de la semana

Lema: “Misit me evangelizare pauperibus” (Mons. Atilano Rodríguez).

¿De quién hablamos?

1. Nació el 25 de octubre de 1946.
2. En una aldea llamada Trascastro.
3. Es licenciado en Teología Dogmática por la UPSA.
4. Ha sido Obispo de 3 diócesis ya.
5. La anterior fue Ciudad Rodrigo.
6. Su sede la tiene en la Catedral de Sigüenza.
7. Es muy campechano y abierto a hablar con sus feligreses.
8. Si no adivinas quién es, lee la frase y lo sabrás.
9. En homenaje a su 69 cumpleaños que es hoy.

Reza por él y por tenerlo muchos años con nosotros. ¡Felicidades D. Atilano!

M. C.